

### **3RA JORNADA DE TRABAJO SOCIAL EN SALUD**

Mtra. Nancy J. Meza Bastida

El pasado 18 de agosto se llevó a cabo la tercera Jornada de Trabajo Social en el área de la Salud, la cual, tuvo el objetivo de congregar a los profesionistas de esta disciplina para recuperar la experiencia que se obtiene en las labores institucionales y que tiene que ver con el sector salud. Los trabajos se desarrollaron en cuatro etapas. En un primer momento, el Pbro. Silvio Marinelli, director del Centro San Camilo, nos compartió la reflexión sobre el perfil de trabajo social y las herramientas necesarias para llevar a cabo la vocación en el servicio social, tomando como premisa las bases de la relación de ayuda.

En un segundo momento se tuvo la oportunidad de escuchar la conferencia “La importancia de la sistematización en trabajo social”, impartida por la Mtra. María Estela Márquez, quien marcó como principal aspecto que el objetivo de la sistematización es revisar y reflexionar desde una perspectiva crítica lo que se hace en trabajo social, siendo en caso necesario cambiar o mejorar esas formas de hacerlo. Así también, esperar de esta sistematización las herramientas necesarias para “centrarnos y decir qué estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo”.

La jornada continuó con un panel de colegas que realizan la recuperación de su trabajo, argumentando que la sistematización permite mejorar los procedimientos de la práctica, todo esto retomando los aportes teórico-metodológicos y mediante acciones de análisis, abstracción y la reflexión.

Por último, el Colegio de Profesionales en Trabajo Social del Estado de Jalisco A.C., a través de la Mtra. Hilda Susana Bárcenas, aportó al evento la importancia de que los profesionistas en trabajo social participen en colegios, redes, grupos o colectivos, con perspectiva de; 1) incidir en las políticas sociales, 2) incidir en las propuestas en el currículo universitario para la formación de nuevos profesionistas y 3) aportar a la teoría o incursionar en el ámbito académico.

Las conclusiones del evento llevaron a la reflexión al respecto de que la sistematización de la práctica podría ser una acción de “revisión” de la intervención que permita parámetros para mejorar los procedimientos del registro de esa práctica y con esa información transpolar el conocimiento no sólo entre el gremio, sino también a nivel institucional y entre la red de instituciones en las que se desarrolla la práctica. Trabajar en esto significaría reconstruir la identidad profesional, transformar las actividades, realizar investigación, mejorar los procesos de administración y de supervisión del trabajo social y, sobre todo, dar mayor significado al trabajo que se realiza de manera inter y multidisciplinaria en el ámbito de la salud.

Es inevitable pensar en trabajo social con el antecedente de la ayuda asistencial, pues finalmente es lo que ha constituido la disciplina de la actualidad con miras a la mejora, pero quizás el reto en el que nos podemos incluir todos los colegas sería el de mejorar nuestros

procesos metodológicos no olvidando el aspecto humanista. Tampoco podemos evitar tener una cercanía con la persona que participa en nuestra intervención, puesto que es la base de la relación de ayuda, pero sí podemos evitar que nuestras labores se queden a nivel técnico y administrativo. Siempre ha sido posible hacer con el trabajo social el espacio para la transformación a partir de nuevas y mejores metodologías de intervención que promuevan el desarrollo social, incidir en la participación y promover las potencialidades de la persona, construyendo así la transformación de los procesos sociales y poniendo en práctica los proyectos que incentiven el desarrollo de las comunidades.